

SEFARAires

DIGITAL
Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES
REVISTA MENSUAL DIGITAL N° 33 / ENERO de 2005
Distribución exclusiva por e-mail - SIN CARGO
sefararesdigital@yahoo.com.ar
Creación y Dirección: Arq. Luis León
Asistente de dirección y corrección:
María Laura León
Coordinadora editorial
María Cherro de Azar

SUMARIO

- P.1 Editorial**
- P.2 Dando la bienvenida** por Luis León
- P.3 Masaltó la Levía** por Luis León
- P.4 La historia de Gerardino** por Esther Benchouam
- P.5 Árabes y judeo-árabes en Argentina** por Norberto Noel
- P.6 Carta a la sociedad "La Esperanza" de israelitas españoles de Viena** por María Ch. de Azar
- P.8 Año nuevo con sorpresa** por José Mantel
- P.9 El punto del sharope** por Alberto Benchouam
- P.10 Imagino (poema)** por Luis León

Declarado de "Interés Cultural" por el Departamento de Cultura de AMIA y CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí).

Los artículos publicados, son colaboraciones ad-honorem, donde los autores reflejan sus opiniones personales. SEFARAires, puede no coincidir con el contenido de alguno de ellos, siendo éste, responsabilidad del autor.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando la fuente y el autor.

Carta a los lectores

FELIZ AÑO NUEVO 2005

A todos los lectores de SEFARAires, enviamos nuestros buenos augurios para el año entrante y los mejores deseos del equipo editorial y todos los colaboradores que hicieron su aporte desinteresado, para que esta publicación llegue a ustedes los doce meses de 2004.

Anyiada buena tengash, vozotros y vuestras famyias sin mankura de dinguno.

MUY IMPORTANTE

Algunos lectores informan que dejan de recibir regularmente Sefarares, por causas que desconocemos. En esos casos, rogamos reclamarla cuantas veces sea necesario, pues se envía con regularidad entre el 1 y el 5 de cada mes.

SEFARAires es un magazin menzual independiente, i el scopo es la difuzion de la kultura sefaradí i su lingua el djudesmo. Keremos así también ke los lektores de todo el mundo, se ambezen la ystoria de los djidiós yegados de Turky a la Argentina. Se invia por e-mail, sen koste para akeos ke mos lo demanden a nuestro adereso.

SEFARAires es una publicación mensual independiente, y su objetivo es la difusión de la cultura sefaradí y su lingua el judeo-español. Se propone además, hacer conocer a sus lectores de diversas partes del mundo, la historia de los judíos de Turquía llegados a la Argentina. Se envia por e-mail, gratuitamente a quienes lo solicitan a nuestra dirección.

SEFARAires e una pubblicazione mensile, indipendente, il cui obiettivo é la diffusione della cultura sefardita e della sua lingua, il giudeo spagnolo. Si propone inoltre di fare conoscere ai suoi lettori, delle diverse parti del mondo, la storia dei giudei di Turchia, arrivati a la Argentina. Si invia per email, gratuitamente a coloro che lo richiedano.

SEFARAires is an independent monthly publication whose objective is the diffusion of Sephardic culture and the Judeo-Spanish language. Its objective is to make known to its readers all over the world the history of Jews of Turkey who immigrated to Argentina. SEFARAires is sent, without charge, by e-mail to all who request it.

SEFARAires est une publication mensuelle indépendante qui a pour objectif la diffusion de la culture séfaraite et de sa langue, le judéo-espagnol. Nous nous y proposons également de faire connaître à nos lecteurs l'histoire et la vie des Juifs turcs qui ont émigré en Argentine. Pour recevoir ce bulletin, gratuitement, écrivez-nous à l'adresse électronique indiquée ci-dessus.

Dando la bienvenida

por Luis león

Consultando un antiguo y pequeño libro, impreso en Israel en 1949, denominado *Livreto de Konversasyon hebreo-Spanyol* por Chadar, encontramos interesantes expresiones y frases destinadas a los que desde tierras de habla en *djudesmo*, eran invitados a emigrar a Israel tras la Independencia del estado.

Dame un bilyeto para Tel-Aviv
 Los ke vinieron antes tuyveron mazal
 No te deskorajes
 Tambien ellos no lo toparon todo pronto
 Akí se kere munchas paras

Onde el mediko

Mi ijo está hazino
 Ke kaentura tyene?
 El gomita todo el tyempo
 Kualo le dates de komer?
 Respira! Kita la luenga
 Es danjoroso doctor?
 Yo tengo dolor de tripa
 Kualo komites?
 Pan pescado, avas i karpuz
 Me syento una palpitasyon fuerte
 Tu beves raki?, - Un poko
 No tyenes menester de hospital
 Tomas una kutchara de esta kura
 Mersi, shalom - Sano ke estes

En el buro

Tyenes ofisyo de mano?
 Si, yo so kunduraci
 Saves azer kalsados
 “sur commande” o reparasyones?
 Muy bueno, aki ay echo para los kunduracis
 Vine a Israel por ayudar a su fragua

Miembros del puerpo

Kavesa, cabellos, parparos, burakos de la nariz
 Levros (mushos), aluenga, pyezes, dedos, unyas

Komidas

Kezo blanko, manteka, azetunas(pretas,vedres),
 pepino en trushi, calabaza

Tiempos

Demanyana, midi, tadre, notche, amanyana,
 alhad, lunes, martes, myerkoles, cueves, viernes,
 shabat, temprano, tadre

Dame un billete para Tel-Aviv
 Los que vinieron antes tuvieron suerte
 No te desanimas
 También ellos no lo encontraron todo listo
 Aquí se requiere mucho dinero

En el médico

Mi hijo está enfermo
 ¿Qué temperatura tiene?
 Él vomita todo el tiempo
 ¿Qué le diste de comer?
 Respira!. ¡Saca la lengua!
 ¿Es peligroso doctor?
 Yo tengo dolor de estómago
 ¿Qué comiste?
 Pan, pescado, habas y sandía
 Siento una palpitación fuerte
 ¿Tu bebes anís?, -Un poco
 No necesitas un hospital
 Tomas una cucharada de esta medicina
 Gracias, Shalom. – Sano que te encuentres

En la oficina

¿Tienes oficio artesanal?
 Si, yo soy zapatero.
 ¿Sabes hacer calzados?
 ¿De medida o reparaciones?
 Muy bueno, aquí hay trabajo para zapateros
 Vine a Israel para ayudar a su construcción

Partes del cuerpo

cabeza, cabellos, párpados, agujeros de la
 nariz , labios, lengua, pies, dedos, uñas

Comidas

Queso blanco, manteka, aceitunas (negras,
 verdes) pepino en conserva, calabaza

Tiempos

Por la mañana, mediodía, tarde, noche,
 mañana, domingo, lunes, martes, miércoles,
 jueves, viernes, sábado, temprano, tarde

Este pequeño librito(*livreto*), preparado con tres columnas paralelas, en judeo-español, hebreo y fonética, es un trabajo de vanguardia considerando que fue editado hace más de medio siglo. Permite además, imaginar el esfuerzo que debe haber significado para las familias permanecieron en Turquía, cuando la mayoría dejó la región a principios del siglo XX, en la gran oleada migratoria hacia América. Tentados por ayudar a construir Israel y buscando nuevos horizontes en la posguerra, decidieron irse, desconociendo el idioma hebreo. Este material fue impreso en formato apaisado de 16 x 11 cm, es un trabajo muy bien realizado, hoy amarillento por los años.

Masaltó la Levía (*)

por Luis León

Aún tengo un tío en Izmir, dice la entrevistada, suelo ir a menudo allí y preguntarle por mi abuela Masaltov, que llamaban *Masaltó la Levía*, quien se anticipó con su modernismo a la generación que la seguía. Durante los dolorosos momentos de la segunda guerra, llegaban a la ciudad jóvenes que huían de las persecuciones nazis y la comunidad judía les buscaba lugar para que durmieran; mi abuela iba puerta por puerta procurando fondos para que completaran el viaje hasta Palestina (el Estado de Israel no se había declarado la independencia del estado de Israel).

Ella hablaba perfectamente el inglés porque estudió en la Scotch School de Esmirna, el día que celebraron el egreso de su camada de estudiantes, recibió un juego de *findjanikos* (pocillitos) de porcelana de regalo, y mi tío que hoy tiene 89 años, me dio los seis a mi. “Este reglo que llevé a Israel (los pocillitos: *findjanikos* en turco), lo repartí con mis hijos y mi hermana,

Son ya un símbolo familiar. Hace unos años, viajando hacia Bariloche en Argentina, dentro de un taxi, tuvimos un trágico accidente con mi esposo, en que nos dieron por muertos y el auto quedó como un conjunto de hierros retorcidos. A la semana, los médicos consideraron un milagro nuestra recuperación y estábamos en un avión de regreso a nuestra casa en Miami, agradeciendo a Dios, sin duda. No suelo soñar en los vuelos aéreos, pero esta vez tuve uno con los *findjanikos* de mi abuela, era en un café donde el mozo estaba barriendo esos pocillitos (que en el sueño no eran míos) para tirarlos a la basura. Fui a decirle al dueño que era una pena que los tiraran, pues estaban en buen estado y el señor los hizo levantar. Yo lo considero un símbolo donde mi abuela nos protegió a través de esos pocillitos, nunca volví a soñar en los aviones a pesar que hacemos viajes cada tres meses. “*Al regresar, dije una Berajá y le encendí una candela porque ella me quería mucho bien. Esos pocillos se los regalaron a mi abuela en su graduación, porque fue nombrada la más linda de su promoción*”. El padre de mi abuela, de apellido Sujamí, tenía una buena situación económica, por eso pudo enviar a su hija a estudiar en un buen colegio. Ella siempre fue muy activa, cuando llegó Ataturk y cambió la escritura, fue de las primeas judías que concurrió con su libro bajo el brazo a aprender el turco actualizado, llamando la atención de sus vecinas porque por esa época estaba ya casada y tenía hijos grandes. “*Socialmente, mi abuela era llamada Masaltó la Levía, vivía en el barrio de Karataş en la caleya del Hospital Judío y los sefaradíes convivían bien con los turcos. Mi abuela gracias a su formación, aprendió hipnosis, que aplicaba sólo para beneficiar a la gente. Mi tío contaba que solían consultarla para que por medio de esa técnica, descubriera cosas, en muchos casos se trataba de encontrar el sitio donde algún muerto había guardado sus ahorros*”.

En Esmirna había un conocido rabino Eleazar, cuenta la entrevistada, que la gente recurría cuando tenía sueños que quería interpretar. Una noche en la casita del primer piso donde vivía mi abuela con toda la familia, golpearon la puerta y ella fue a abrir. Había un hombre muy anciano de barba, mal vestido, ella no se asustó sino que entró para sacar plata del pantalón del tío y darle una limosna. Al regresar, el hombre ya no estaba, y tampoco se lo vio en la calle. El rabino interpretó esto (que comprobadamente no era un sueño) como una prueba de Dios a su persona.

Quizá todo esto es un prólogo para contar la historia personal de la abuela que es muy curiosa e interesante pensando que hablamos de un siglo atrás. Cuando habían pasado diez años de su casamiento con un *journalista* conocido aún no tenían hijos, ella por lo tanto, le ofreció el divorcio, ya que en esa época se consideraba responsable de la situación exclusivamente a la mujer. El rabino preparó una ceremonia de divorcio, que consistía en un *minián*, es decir, la presencia de diez judíos adultos para validar la sentencia. Sólo habían reunido a nueve y Eleazar salió a la calle para buscar el décimo, ya que era un barrio netamente judío. El primer hombre que vio, dijo ser un comerciante egipcio de paso por Izmir, aceptó ingresar y preguntó la causa de la reunión. El rabino como al pasar le dijo que se trataba de un divorcio, al entrar el hombre se sorprendió de la belleza de la mujer y le dijo que el la tomaría como esposa, que no le importaba si era estéril, éste lo hizo callar inmediatamente, pero “*tres meses después se casaba nuevamente mi abuela con este comerciante egipcio y un año más tarde tenían el primero de los hijos, el hermano mayor de mi madre*”.

(*) Este artículo fue redactado a partir de la entrevista en Buenos Aires (11/2004), a la Sra. Clara Sadí, nacida en Esmirna en 1940, emigrada a Israel y luego a EEUU donde hoy reside.

La historia de Gerardino

Por Esther Benchouam (*)

A comienzos del 1900, llegó al puerto de Buenos Aires un barco trayendo inmigrantes adultos, jóvenes y menores, provenientes de Italia, España, Francia y también Esmirna, dispuestos a hacer fortuna. Estos, se podría decir, eran los primeros *djidiós* que llegaban al Río de la Plata.

Entre los recién arribados, se encontraba un joven de 14 años, alto, moreno, bien parecido y bastante inteligente, pues provenía de una familia que ahora llamaríamos de clase media alta. Se llamaba Alejandro Gerardino, su apellido era italiano y sus raíces eran de judío sefardita.

En Buenos Aires no tenía parientes ni amigos y una familia de emigrantes italianos lo cobijó en su casa, lo ayudaron a seguir estudiando y como se mostraba inteligente y con ganas de progresar, lo hicieron ingresar a la escuela de oficiales de la Policía Federal, al graduarse, comenzó a trabajar en la comisaría 27 del barrio de Villa Crespo. Aunque había sido criado en un ambiente no judío, se mantenía fiel a su culto sin hacerlo destacar. Por eso, desde la seccional de policía, emplazada justamente en un barrio con gran población sefardí, se relacionó con la Comunidad de la calle Camargo, protegiéndolos y hasta colaborando a reunir fondos para la construcción de la primera sinagoga.

La Comunidad sefardí por su parte, le tenía aprecio y un gran reconocimiento por haber llegado a oficial de policía, cargo destacado sobretudo por su origen inmigrante. Cuando se presentaba en alguna calle del barrio, montado en su caballo, haciendo el recorrido habitual, La gente lo escuchaba; el golpe de los cascos sobre el empedrado, era como un aviso para que las *djudías* lo espieran por la celosía de la primera habitación del conventillo: “*ven Bojora, ke está pasando el kumisario djidió*”, y todas admiraban su figura alta y erguida.

Pero durante las décadas del treinta y cuarenta, cuando en el país había discriminación comenzaron a vigilarlo al observar que entraba y salía seguido de la sinagoga de la calle Camargo, así descubrieron su origen, un oficial de origen judío producía desconfianza y no era admisible dentro de la fuerza de policía. Por eso, faltándole poco tiempo para retirarse con casi 24 años de actividad en la policía, montaron una historia de supuestos sobornos en el estacionamiento del hipódromo de Palermo durante las carreras de caballos. La simple acusación sirvió para separarlo de su cargo y privarlo del goce de los beneficios que por el mismo le correspondía, luego buscaron la forma de enviarlo un tiempo a la cárcel de Devoto.

Estaba casado con Rosa Benveniste, una de las tres hijas de un renombrado rabino jerosolimitano y vivían en una hermosa casa de la calle Padilla del barrio de Villa Crespo. Su nueva situación lo obligó a venderla y enviar como medida precautoria a su mujer y a sus cuatro hijas a Montevideo a salvaguarda de mayores represalias. Al salir de la cárcel, hizo retornar a su familia y fue a vivir a una pequeña vivienda de la calle Loyola, donde se reencontró además, con los parientes que fue trayendo a su costo, desde Esmirna de donde eran originarios.

Buscó un puesto municipal donde trabajar y luego se alejó de Villa Crespo el barrio de los sefardíes, donde vivió sus mejores y también sus más dolorosos años para afincarse en el barrio de Flores, donde después de varios años murió en el olvido a los 74 años.

(*) La autora, es una lectora de Sefaraires, que ante la convocatoria de nuestros editoriales, consultó a los descendientes de Gerardino, personaje destacado en la comunidad sefardí de Villa Crespo, decidió escribirlo y enviarnos el material en forma de artículo.

KOL ACILBA

Al llegar el final de 2004, Sefaraires desea hacer llegar un especial saludo a Salvador Benmergui y por su intermedio a todo ACILBA por su tarea comunitaria y por la edición del Boletín semanal KOL ACILBA, que contiene información general y actividades de la Comunidad Judeo-Marroquí en Argentina, en su conocida sede de la calle Jorge L. Borges de esta Ciudad, habiendo cumpliendo ya, sus 113 años de existencia. Al igual que Sefaraires KOL ACILBA llega a la pantalla de cientos de personas, buscando entregar información y difundir nuestra cultura.

Árabes y judeo-árabes en Argentina

Por Norberto Noel

A pesar de los acontecimientos internacionales, donde judíos y musulmanes se enfrentan en el conflicto Palestino, la historia de ambas comunidades en Argentina muestra una convivencia armónica. Muchos son los ejemplos de colaboración entre ellas, como cuando la Sociedad Árabe Musulmana de Córdoba decidió fundar un centro asistencial, entre los primeros que integraban la lista de aportantes, había judíos *ashkenazíes* y sefardíes. Otro caso recordado, fue el de Amado Almonaiar, docente tucumano de origen libanés que donó un sueldo para la rehabilitación de los huérfanos judíos de Europa. También fueron conocidos, los aportes de los hermanos Teubal a la Sociedad Sirio-Libanesa de Santiago del Estero en la década del cuarenta. Relevando información, se encuentran muchos sefardíes de origen oriental entre los firmantes de la función teatral (1937) de la Sociedad Palestina de Beneficencia de Rosario, en el Patronato Sirio-Libanés, en la Cámara de Comercio Sirio-Libanesa o en altos cargos del Banco Sirio Libanés, que en 1945, al celebrar su vigésimo aniversario, Natán Douek, Adolfo Roffé y otros judíos de origen árabe integraron la comisión especial de preparación de actos. Ya antes, Rafael Chattas, Salomón Esses, Salomón Halac y Mauricio Levy representaron a los sirios judíos en un comité cordobés que recibió al presidente del banco, Moisés Azize. A mediados de los cuarenta, José Jorge y Moisés Tobal, sefardíes de origen oriental, integraron la dirección del Patronato Sirio-Libanés, siendo el primero de ambos tesorero e integrante de la comisión directiva y con anterioridad, León Cohen fue uno de los fundadores. La Cámara de Comercio Argentino Árabe, predecesora de la Cámara de Comercio Sirio-Libanesa (1929), incluía a hombres de negocios judíos como Elías Teubal y Víctor Yattah, en la comisión directiva (1946).

Otras situaciones como estas se repitieron en el interior el país, donde se instalaron inmigrantes en mayor número de origen musulmán o cristiano que de judíos, y es destacable la participación de estos últimos en instituciones sirio-libanesas de Entre Ríos, La Rioja y Córdoba. A comienzos de 1947 la Sociedad Sirio Libanesa de Paraná eligió como presidente a Israel Yuri, quien ya había ocupado otros puestos directivos. En la década anterior, la Sociedad Unión Siria de La Rioja le encomendó en más de una oportunidad su tesorería a Alejandro Bolomo, un judío sefardí de origen judeo-español, nacido en Turquía. En Córdoba, la dirigencia de la Sociedad Sirio Libanesa de los años treinta había incluido a judíos como León Halac y Mauricio Levy. Salomón Halac, ocupó la presidencia de la Sociedad Siria Israelita de Córdoba y además representó a esa entidad judía en el acto de homenaje al presidente de la Sociedad Sirio Libanesa en 1941. Por cierto, la prominencia de los Halac en círculos sirio-libaneses fue abiertamente reconocida por varios de sus miembros.

En menor medida, estas relaciones armónicas estaban en los árabes judíos afincados en Buenos Aires, donde por ejemplo, José Jorge, al igual que Azize, oriundo de Hama, ocupó un cargo directivo en Honor y Patria, el club sirio-libanés de Buenos Aires. También la nómina de socios del Círculo Social Sirio-Libanés incluyó a sefardíes orientales como David y Mario Harari, Salomón Mahuas y Jak T. Mizrahi.

Cuando en 1937, por sugerencia del Banco Sirio Libanés, la Cámara de Comercio Sirio-Libanesa, el Patronato Sirio-Libanés, se ofreció un banquete al presidente Agustín P. Justo, por el éxito contra la campaña antiárabe de las autoridades inmigratorias argentinas, en la comisión organizadora del agasajo, había más de diez judíos, Elías Teubal (vicepresidente) y José Jorge (su tesorero) dentro del centenar de miembros participantes.

En ese momento no se sentía como incompatibles las luchas anticolonialistas árabes con las llevadas a cabo por el sionismo. La resistencia de Francia a otorgar la independencia de Siria y el Líbano, en 1945, provocó demostraciones de violencia. En todo el mundo, incluso en Argentina numerosos actos, exigieron la independencia fundando un Comité Central de Ayuda, para promover la reconstrucción de ambos países, en nuestro país se formó una asociación de apoyo que reunía a los descendientes de ambas nacionalidades; la tesorería de la misma fue confiada a Elías Teubal, vicepresidente de DAIA (Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas), donde Natán Douek, integraba la comisión de finanzas del Comité Central de Ayuda.

Al año siguiente, una delegación de sirio-libaneses judíos ofreció una recepción para agasajar a Yusuf al-Sauda, ministro plenipotenciario del Líbano en Río de Janeiro. A pesar de que la autobiografía de Teubal no habla de su papel en dicha recepción, o del desempeño de Elías, su

hermano, en el Comité Central de Ayuda, la prensa de ese momento muestra a Nissim dirigiéndose a Sauda como el representante de la "patria adorada", de la misma manera que varios documentos de la Sociedad Sirio Libanesa de Córdoba tienen su convocatoria a la "Siria Israelita" a participar un año antes en la celebración del fin de la Segunda Guerra Mundial y "la independencia de nuestras patrias" comenta en un estudio sobre el tema, Ignacio Klich de University of Westminster.

No se pueden negar hostilidades de ciertos sectores árabes ante esta convivencia, buscando sacar partido de sus tendencias discriminatorias. También era motivo de preocupación, la posible discriminación que el sionismo planteaba a la continuidad judía en el mundo árabe, a pesar del poco éxito de la campaña de apoyo entre los sefaradíes de origen árabe, debido a que estos lo veían, como un movimiento político secular de la comunidad ashkenazí, alejado de su visión religiosa de la Tierra Prometida.

Los sirio-libaneses cristianos o musulmanes y los judíos de origen árabe, tenían costumbres y lengua comunes traídas desde sus países de origen. Al llegar a Buenos Aires durante la época inmigratoria, hallaron el prejuicio de las elites argentinas de fin de siglo, que buscaban "mejorar la raza" con europeos y no con judíos o árabes. Además las clases dirigentes no vieron en el comercio y otras actividades terciarias un camino de desarrollo para el país, por eso, árabes y judíos eran considerados y tratados como marginales que se enriquecían rápidamente a costa de la población local.

En esas épocas, ambas comunidades se radicaron en el interior o en la capital en total convivencia realizando actividades similares sin competir y en ocasiones con intercambio comercial. Los judíos sefaradíes de origen oriental, mantuvieron su cultura, fundando centros culturales, clubes y escuelas que en su origen dictaban las clases en árabe, lo cual solía despertar la confusión de la población local que no diferenciaba a árabes musulmanes de judíos del mismo origen. Pero al aparecer los conflictos de Medio Oriente entre árabes y judíos, esta unión se deshizo, pero sin perder el clima de paz en que ambas comunidades se movieron durante décadas y que con vínculos mucho más reducidos, afortunadamente aún perdura.

Festiladino 2005

Se celebrará nuevamente en Israel, este festival de la canción sefaradí, que se hiciera por primera vez en 2003. En cada oportunidad fue difundido por la televisión a todo el país y tuvo gran repercusión en la prensa.

Esta es una manera inteligente de aportar a la preservación de la lengua judeo-española reuniéndola con la música. Los organizadores, recibirán canciones que no hayan sido comercializadas y cada autor-compositor puede enviar hasta tres temas que serán interpretados durante el festival, por cantantes profesionales.

El último plazo para los envíos será el 15 de febrero de 2005. El festival no reconocerá pago alguno por los trabajos recibidos. El jurado seleccionará diez temas entre los enviados y premiará los que considere los tres mejores. Los temas que integren esta ronda final, intervendrá en un CD grabado especialmente para el Festival.

Para informarse sobre las condiciones de envío deben dirigirse a

Moni Moreno Armoza moniarm@zahav.net.il
Matilda Kohen-Sarano paz3@zahav.net.il
Eli Matityahu elimati@netvision.net.il

Carta a la Sociedad “LA ESPERANZA” de Israelitas españoles de Viena

por María Ch. de Azar

Con el mismo énfasis y el mismo entusiasmo que en 1904, según el párrafo transcrito más abajo, parece oportuno reiterar hoy este llamado, a la juventud estudiosa y preocupada por tantos temas lejanos a esta propuesta que entonces le fuera hecha por Ángel Pulido en la Universidad de Viena, a un grupo de estudiantes universitarios.

Es nuestro interés saber qué posibilidades tiene el uso del *djudezmo*. Y hay una pregunta que debemos hacernos... ¿Porque preservar la lengua judeo española?. Porque es origen, fuente y modo de continuidad de costumbres y tradiciones Sefaradíes, porque incluye su historia, sus valores éticos y morales, un modelo de convivencia y solidaridad, porque incluye bendiciones y refranes, porque contiene la liturgia y por sobre todo, porque también hace a la fe mosaica.

Parecería utópico hacer este llamado, pero una mirada a la lista de publicaciones que se han perdido, también a aquellas que se han guardado, debemos decir a los organismos pertinentes, a las universidades, a los patrocinadores de tantas otras ediciones y actividades, que quisiéramos intentar las reediciones de ese material estacionado en los archivos. Es una forma de divulgación y estímulo para el estudio del judeo español, para apreciarlo, para hablarlo, para escribirlo, para leerlo, para disfrutar esa dulce lengua con cuentos y cantes, para continuar con el legado que supimos mantener en la diáspora por más de 500 años.

Se torna imprescindible reiterar este pedido para que esa asistencia tenga la intención y fuerza que permita la continuidad de esta herencia valiosa que deseamos no sólo preservar sino también recrear con nuevos aportes.

Cuando los dirigentes de las instituciones que están a cargo de la comunidad privilegian atender otras instancias de la vida sefaradí, les pedimos también que no olviden que está en crisis un modelo de vida, que si bien se ha modernizado y es una sociedad diferente a la de principios de siglo, cuando emigraban nuestros ancestros a tantas ciudades en su forzado periplo, recibimos un importante legado que debemos por lo menos mantener y actualizar.

El siguiente párrafo pertenece a la carta enviada por Ángel Pulido y fue publicada en el periódico El Liberal de Madrid el día 17 de febrero de 1904

“Apreciables y simpáticos compatriotas: Debo a mi hijo, doctor en Medicina, que cursa en Viena ampliaciones especialistas en su profesión, el conocimiento de vuestra existencia social y la documentación que acredita y detalla vuestras aspiraciones *en pro de la perpetuidad de aquella lengua castellana que hablaban vuestros abuelos en esta nación española*, cuando sufrieron su triste éxodo, al expirar el siglo XV y a la cual permanecieron fieles las generaciones israelitas que se diseminaron por Francia, Italia, Holanda y con mayor abundancia por Turquía; habla venerada que ahora queréis vosotros mantener, y por ello necesitáis regenerar, acudiendo así con vuestra solicitud a esta concurrencia febril de idiomas que se disputan la preponderancia en las sociedades cultas, y amenaza acabar con la que fue por más de cuatro siglos lazo de solidaridad entre las comunidades israelitas dispersadas por muchos pueblos, verbo del espíritu para comunicaros con Dios en vuestras sinagogas, y alma de la familia para las sagradas y dulcísimas comuniones del hogar”.

“El objeto de vuestra Sociedad es mantener la lengua española y hacer posible a sus miembros la instrucción científica y literaria”....

“Con esta Sociedad, vosotros, los jóvenes congregados en Viena – oriundos de diferentes pueblos, para atender a cultas y avanzadas enseñanzas universitarias y profesionales- atestigúais ser dignos representantes de una raza que acreditó siempre su amor a la cultura y no mantuvo rencor a este desdichado país nuestro, que hace luengos años confesó ya como uno de sus más lamentables y nocivos desaciertos no haber sabido resistirse a fieros fanatismos de los tiempos, y no haberos tratado como a hijos útiles y esclarecidos de su glorioso suelo”.(*)

(*) Extraída de su libro “Los israelitas españoles y el idioma castellano que reeditó Riopiedras Ediciones en el año 1992.

Año nuevo con sorpresa

por José Mantel

Dos de los choferes de la flota de camiones de Iusef, eran los hermanos Bohor y Mordejai Alculumbre. Ambos eran divertidos y muy *shakadjís* (1), no mezquinaban el cuerpo a la hora del baile o el *rakí* (2). Los *djidiós* acostumbrados a sus bromas, los llamaban los hermanos *djabao* (3), alguna vez hasta dejaron de concurrir al *Izmir* (4) por enemistad con un *acsí* (5) que se sintió ofendido por uno de sus chistes. En la superficie parecían del mismo carácter, pero Mordejai no tenía límites en la diversión, como se decía “hacia la mar sangre” (6). Bohor en cambio, era autodisciplinado, nunca se excedía y sabía guardarse un peso. Su sueño era tener su propio camión y en esa dirección dirigía sus afanes.

Alegre, su mujer, era la viva representación de su nombre. A cada rato explotaba en una carcajada cristalina que sacudía su abundante busto. Como *necocherà* (7), la limpieza de su casa admiraba a sus vecinas y agasajaba a su marido con todas las delicias de la cocina sefaradí..., pero tenía un defecto, sus visitas al quinielero (8) y a la agencia de lotería diezaban los ahorros de Bojor.

Paradójicamente, cuando en muchos hogares era el *balabay* (9) quien jugaba en las barajas o las carreras el bienestar de su familia, aquí era la mujer la que frenaba el progreso económico.

Los hermanos habían decidido festejar el 31 de diciembre bien a la criolla, con mucha sidra, pan dulce, turrone y frutas secas. Lo iban a hacer en el patio de Mordejai e invitarían a los cuñados con sus esposas e hijos, unas treinta personas.

Mordejai se ocuparía de hacer las compras y luego repartirían los gastos.

Dos días antes, le pidió a Bojor si podía adelantar los gastos ya que para variar, se había enganchado en unas farras y estaba “*leshaná por la Italia*” (10).

Bojor por esos días, había estibado la carga de varios viajes cobrando como chofer y como changador. El dinero ahorrado lo guardó debajo de un taponcito (11) de la cocina.

Cuando lo fue a buscar en su lugar, se topó con un entero para la grande de año nuevo.

Alegre entró a la cocina y vio a su marido con los billetes de lotería en la mano y dijo:

- *M'está surtiendo* (12).

Y se dio vuelta para ir al baño.

Él la tomó del brazo.

Ella le contó que había soñado con un viejito de barba blanca y que esa mañana el viejito le había golpeado la puerta para ofrecerle el billete...

- *¿Cuálo papú de barba?*, si tienen el sello de Bongiovani (13). Ahora mismo voy a vender los billetes.

Fue a ver a Jaime, el carnicero del mercado de Gurruchaga y atrás, llorando y rogando que no los vendiera, iba Alegre.

Jaime le dijo que tenía muchos, pero que los de la feria de Padilla estaban buscando ya que estaban agotados.

Tanto hizo su mujer que al final Bojor vendió 8 décimos y se quedó con 2, uno para él y otro para su hermano.

Como todos se imaginan, el número que compró Alegre fue el premio mayor del gordo de año nuevo.

El festejo en lo de Mordejai fue a lo grande. No hubo *djidió* de Villa Crespo que no pasó a saludar a los hermanos *djabao* y tomar una copa de sidra con un pedazo de pan dulce.

Pasada la euforia, Bojor, que no tenía idea de la magnitud del premio, preguntó si les alcanzaría para un camión. Grande fue su sorpresa cuando se enteró que podían tener una flota similar a la de Iusef.

Este, magnánimo, incluso los asesoró. A los pocos años, unos desaguisados de Modejai obligaron a Bojor a comprarle la parte al hermano para no ir a la quiebra.

Bojor siguió prosperando. Por las noches, al cerrar su oficina, una duda venía a visitarlo. ¿Dónde hubiese llegado de no vender los billetes? ¿Habría evitado la bancarrota del hermano?

(1) chistosos / (2) anís seco turco / (3) que hace chistes sin gracia / (4) Café tradicional donde concurrían los sefaradíes de Villa Crespo, en la época de la inmigración / (5) nervioso / (6) expresión que indica :traspasar los límites / (7) ama e casa hábil / (8) juego e azar / (9) jefe de la casa (hebreo) / (10) expresión que significa “estar sin un peso” / (11) papel con que se revestían los estantes a la usanza sefaradí / (12) estoy apurada por ir al baño / (13) tradicional casa de venta de lotería en Villa Crespo.

El punto del sharope

Por Alberto Benchouam

La entrevista se estancó en el asunto del punto. Doña Rashel repetía ahora los ingredientes: azúcar, *medio quilico*, carar de agua, se menea con cuchara de palo en cacerola de aluminio y se hecha limón..., se sigue meneando y se levanta con la cuchara para ver si se hace un hilico que se corta con la mano. Si se pega al dedo queda muy duro, si está blando se azucara, si no está bien el punto se sigue dando vuelta y se hecha una damlá más de limón, si se pone negro no sirve, si el...

- Perdone, doña Rashel, qué es el punto, cómo se logra?

La anciana levanta las manos, deformes por la artrosis, y hace un gesto, como un pellizco en el aire; no da con las palabras y después de un corto silencio, repite :

- Primero azúcar y poca agua...

La enfermera nos mira con desconfianza. No conviene forzar la memoria: estuvimos cerca, pero otra posibilidad se nos cierra.

Con Julia, hace tiempo que queremos saber cómo se hace el *sharope*. Estuvimos buscando en los libros de cocina sefaradí, de costumbres y hasta de historia. Encontramos una receta , pero al intentarla nos pareció mas *arope* o melaza. Poco a poco, las ganas se fueron haciendo capricho. Sabíamos que algunos lo llamaban, a la franca, dulce blanco y que ya se lo conocía en la Andalucía del siglo XI, llevado a la península por los árabes o los bereberes, la transmisión pasó, generalmente , de abuelas a nietas.

Primero averiguamos entre parientes y amigos, después la investigación se amplió a las instituciones de nuestra colectividad, hasta llegamos a poner cartelitos en los clubs y countries "Se busca la receta del *sharope*, por favor dejar número de teléfono o correo electrónico". Muchos lo recordaban, hasta algunas personas lo vieron hacer o lo hicieron, pero lo olvidaron. Antes de contestar, se pasaban la lengua por los labios, sentían que esa palabra rememoraba la época de las visitas, las tardes en que el platito con dulce circulaba de mano en mano, junto a los vasos de agua helada con gotas de azahar y a las cucharitas de plata , que luego descansaban juntos a los pocillos de porcelana, en las bandejas de alpaca labrada, traídas de los países de oriente.

Conversaciones, anécdotas: cuando la niña de la casa pasaba la ronda de café y dulces, decía : hágame el placer, había que decir una vez: no, gracias y a la segunda agradecer moviendo la cabeza, o sonreír, *mercí*, novia y parida de hijo y que usted lo vea y que venga a la boda. Pronto nos dimos cuenta que el *sharope* se nos escapaba, la gente no entendía nuestro ansioso interés.

Una mañana, Julia me contó un sueño: la luz entraba por una gran claraboya y daba sobre dos hombres de uniforme oscuro. Alguien, (no podía especificar el sexo), ante un posible último deseo, formulaba un pedido ¿Sharope?. Los hombres se miraron extrañados y hacían ademán de castigarlo, pero la persona no se defendía. Por un agujero de la pared comenzaba a entrar un gran chorro de agua, que cubría una mesa desnuda e instrumentos de tortura, se despertó angustiada. Desde entonces intensificamos nuestra búsqueda.

Una mujer de voz ronca, nos dio informes que no fueron suficientes:

- La última vez que intenté hacerlo, se me almibaró. Quizás el fuego estaba muy fuerte.

- Pero usted conoce el secreto.?

- No hay secreto, es mano nada más, ni se necesita mucha plata, eso si, se pueden agregar piñones, almendras, nueces, coco, hasta chocolate. Se guarda en un tendjeré, arriba del ropero, y se saca de a poco, para las fiestas o los recibimientos. Mi tía Alegre, se envolvía los brazos con unos trapos, al revolverlo con un palo de madera , porque las salpicaduras quemaban fuerte.

- Y el punto ?

- Fuego moderado, a la media hora se desprendían los pischquitos (frotaba el dedo índice contra el pulgar). Después silencio.

Otra vez el ángel del olvido tocando a nuestra puerta. A la semana recibimos una carta de Mendoza: nos agradecían nuestro empeño de recuperación en un mundo mediatizado, globalizado, abierto a la importación en forma indiscriminada, con productos regionales en desaparición, cerrado

a la diversidad cultural, métodos tradicionales destruidos, y hacía una apología de un dulce que nunca comió, pero que valía la pena no perderlo.

Nos llegaron cartas y correos tristes: Hace años que no cocino, después de la muerte de..., cartas mesiánicas y místicas: se acerca el día en que Dios..., también nos enviaron recetas de *mostachudos, de piñonates de travados* pero de *sharope*, nada.

Por fin, un día que, como siempre, intentábamos hacerlo sin éxito, nos llamó por teléfono una mujer que invitaba a Julia para el jueves a la tarde a un instituto geriátrico, prometiendo que le enseñaría a hacerlo.

Y así fue revelado el ansiado secreto, el velo que ocultaba el blanco manjar, fue corrido. Regresó radiante, la habían recibido muy bien, compartieron café en la gran cocina del caserón y se realizó el rito de la transmisión. Además, trajo dos frascos, que contenían el néctar blanco al probarlo, nos pareció la ambrosía, y lo devoramos en menos de tres días, que fueron maravillosos: la dulce nieve se deshacía en nuestras bocas, nos traía felicidad, golpeaba nuestros corazones la satisfacción, esas magdalenas de Proust nos recordaban lo mejor del pasado., los lugares soñados, reíamos, jugábamos, recuperábamos el gozo de la infancia.

Pero una tarde, miramos a nuestro alrededor, no estaba la sala, los almohadones, las alfombras y cortinas de brocado, el brasero prendido, el abuelo contando *conseja*, poco a poco fuimos entendiendo que nuestras almas no podían alimentarse sólo de *sharope*. Y además, ya nos estaba empalagando el cuerpo. Entonces, se le ocurrió a Julia:

- Parece una golosina nueva, un sabor distinto, una textura diferente, un nombre original, si resolvemos el problema del embalaje, la distribución, algo de capital, fabricarla y tenemos todo el Mercosur, sería el negocio de nuestra vida.

- Después de la última pelea, me amenazó con vender la fórmula a una cadena de *fast food* ¿y yo que puedo hacer?, ella se encierra para prepararlo, yo no sé, pero mezclarlo con hamburguesas, papas fritas, mayonesa. Sólo la puedo mirar desilusionado, pero tengo que tener cuidado con los reproches, cambia constantemente y entre las cosas que se llevaría si se va, ahora figura también el misterioso punto del *sharope*.

carar: poco, medida justa (judeoespañol) / a la franca: a la europea (judeoespañol) / tendjeré: recipiente de cocina (del turco con terminación española) / consejas: cuentos populares (arcaísmo español) / dambla : pizca o cantidad muy pequeña (del turco) / pischquitos: pedacitos (judeoespañol) / mostachudos, piñonates, trabados : dulces sefaradíes

Imagino

por Luis León

Imagino el estupor.

El mismo que se advierte en el rostro del niño arrojado al mar por su propia madre.

Imagino el horror, como el marinero envuelto en el tifón.

Imagino *guinnán*, el mismo infierno sobre la tierra sin fuego, un infierno de verdes praderas en una primavera de la península por aquel año, 1492.

Justifico el olvido, el súbito arrebató de permanecer, quedarse tratando de olvidar lo inolvidable, intentar cambiar el fuerte color de una sangre que no cambia de color.

Justifico también la incompreensión de los unos, cuando advierten en los otros la esperanza. La de aquellos que a poco días de haber partido se emocionaron con el verde de ajenos bosques, con el indescriptible sonido de otras lenguas.

Un pueblo entero partido en muchos pueblos, soltado como palomas en alta mar, ante la incertidumbre de hallar una isla donde detenerse.

Así el pueblo sefaradí se hizo varios y a la vez continuó siendo uno. Misterio ejemplificador el de los judíos españoles: Holanda por acá, regiones otomanas por allá, Marruecos por el otro lado. Muchos pueblos con una sola lengua...permanecieron un solo pueblo.

Largo deambular y una agonía que quizá, duraría más de quinientos años, o a lo mejor sólo las pocas horas que tardaron en renovar la ilusión de revivir en otra tierra, hacer suyos los nuevos vecinos, conocer palabras de los otros, para regar la propia lengua.